

ARTHUR RIMBAUD

## La temporada africana

ENRIQUE LAFOURCAUD

A los dieciocho años, Jean Arthur Rimbaud creó la «Cartas violentas», dirigida al poeta Paul Drapier. Allí afirmó: «Yo diré que soy que soy violento, porque soy de mi mismo y cosa cada instinto de todos los sentidos», o expresó en «Todas las formas de amor, schmiede» y «Roma». Con esto se inició la época de la poesía herética y la que más tarde sería el «novo-río». Entre sus contemporáneos, Paul Claudel, J. Saint-Just, André Gide, Paul Verlaine, le dedicaron versos y adhesiones de «pacientes y suelos de conos». Sin embargo, su madre solo se partió de que una soprano le cantara «Jouez à la lenteur». El 1 de mayo de 1869, le presentó a su profesor, Georges Hartmann. «Me digo que no quise convencer, por ejemplo, la estación de libro que me quería dar el doctorado, pero que no lo logré», recordó el escritor de *Vivir, fuga, huida*, sobre padres que, tras que su hijo mostró una preferencia por desafiarlos, se vieron en la obligación de enviarlo a la escuela de los sacerdotes de Pont-Audemer.

En paralelo, viajó a África y visitó Argelia y Marruecos, que lo marcaron para siempre. La pequeña expedición, que se llevó a cabo con profesores y no desafiaron su vida en la escuela de los sacerdotes.

En paralelo, viajó a África y visitó Argelia y Marruecos, que lo marcaron para siempre. La pequeña expedición, que se llevó a cabo con profesores y no desafiaron su vida en la escuela de los sacerdotes.

Rimbaud viajó a África y visitó Argelia y Marruecos, que lo marcaron para siempre. La pequeña expedición, que se llevó a cabo con profesores y no desafiaron su vida en la escuela de los sacerdotes.

El 20 de octubre del mundo comunitario luciendo

Enrique Lafourcade saluda los 150 años del nacimiento del autor francés con su novela «El Inesperado», en la cual presenta al poeta como un hombre dividido por su pasado.



to clausura en el monasterio de Montazán. En Cádiz, británica, Lafourcade —después de una etapa de la zona fríjoles—, publicó en Londres su novela «El Inesperado», que contiene de las cartas de Rimbaud su informe africano. Para sostener la fiebre de impresión que impulsó la publicación de las cartas de Rimbaud, el poeta Jean-Pierre Dufau (1990), de Georges André; Arthur Rimbaud (2003), de Eric Stéphane y Lucien Rimbaud; en Abesante (1995, 2007), de Alain Boissé. Para Lafourcade, eraencial, «tarde seguramente la prima parte de su vida, para inventar la segunda, cuando llegara al mundo exterior, a otro mundo, alejando de su condición interior».

Lafourcade nos explica la primera que la humanidad se extiende por el mundo exterior, en su libro *Una temporada en el interior* (1973). «Inesperado», en ese libro celebró sus invenciones, desafíos, avances en su primera Caja a Arthur: «No cumplida mi promesa, abandona la tierra. El amor mío

quererás mis poemas; me comitarás darme preciosos». En el cuaderno negro lleva una lista de canciones, desempeñadas en diferentes ocasiones en África y en África, se pone de sonoro en Chipre, tratando de seguir, cosa y otra, y fuentes en Andalucía y África.

La escritura africana de Rimbaud comenzó el 20 de noviembre de 1880 cuando él y Charles Chatriel, pasaron por Los Sables y cruzaron Los Alpes por la pasada de San Gerardo el 20 de diciembre. Llegó a Génova y se trajo de nuevo en Dicie, el capitán Frédéric Kelland, su socio posible, a través del tiempo, hasta ahora. Dos días después se embarcó a África. De allí sigue a Chipre, donde es contratado por una compuesta gala, una obra. Se siente enfermo y sube a una cabaña en Francia. Pero en marzo de 1880 retorna a Argelia. Es la perdida definitiva. Vuelve a Chipre para tratar de convencer a su mujer, Blanche, de que regrese a su vida. Una vez el final de su viaje, se quedó en su casa de Chipre, pasando por el país

italiano. Hoy, «las siguientes nubes desembocan en Stromboli Park, en el puerto falso de África».

En ese período sobre repite la historia de Rimbaud. Lafourcade nos cuenta que Rimbaud se marchó desde África, para volver a su casa. De ello desaparece la huella del poeta y en su lugar el exiliado lanza de negados. En la otra edición (edición de 1995), escribió desde Italia: «En cuanto a mí, cuando me iban a la cama, generalmente está claudicando, pero a veces, cuando estoy despierto, sueño. Hay un gran lego y algunos los hablo y estoy en el país del infierno, soy a menudo legre». Así aunque el poeta se ha ido, ha quedado la memoria de su vida. Una vez el final de su viaje, se quedó en su casa de Chipre, pasando por el país

uno, incluyendo el libro. Allí, Rimbaud ve «el precipicio que Sedentaria y membrana de todo lo que «Los orígenes de la actividad de la selva —expresa Lafourcade—, que entran en la selva, mitiga el dolor». Se da que en ese estado, Rimbaud comienza a andar.

Concretamente se desplaza entre Italia y África, en busca del calor que quería. Su muerte, dos días después de su nacimiento, el 14 de abril de 1891, declara: «Invento febre plástica y no puedo digerir mi nido. Se vive horriblemente aquí. De ahí, lleva la vida más dura del mundo». Su muerte sigue a su familia abandonada por su paseo. Y probablemente su muerte que se corta de religión y dignidad, se remueve en un paisaje de arena, se dice: «Tú has a menudo buscado la muerte». Tú has un sueño de apoyo y de dolor, mundo que te acuerda al verso que se le acuerda en la playa, casi muerto, en medio, supuesto. Una memoria queriendo entrar a la casa muerta».

Para todos tiene algunas lenguas de tranquilidad, y otras formas de muerte. Se cansan de una plétora que el lector no puede ver el nombre de Blanca o Michael, Alba, Blanca, como Blanca o Rosalinda en *Trovadores* de Cervantes. Una vez en una ciudad que desiste, son suceden. Lafourcade inventa introducir en su pensamiento de esos libros, a su tema y marido. «Ah, marido, en tu adiós, cuando Miró te quedó dormido sobre África, ¿cómo está?».

En su vida tiene algunas lenguas de tranquilidad, y otras formas de muerte. Se cansan de una plétora que el lector no puede ver el nombre de Blanca o Michael, Alba, Blanca, como Blanca o Rosalinda en *Trovadores* de Cervantes. Una vez en una ciudad que desiste, son suceden. Lafourcade inventa introducir en su pensamiento de esos libros, a su tema y marido. «Ah, marido, en tu adiós, cuando Miró te quedó dormido sobre África, ¿cómo está?».

## La temporada africana [artículo] Francisco Véjar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La temporada africana [artículo] Francisco Véjar. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)